EL BLOG "EL CIELO DEL MES" PUBLICA POEMAS DE JIMENA ARNOLFI

Jimena Arnolfi vive en las afueras de la ciudad de Gualeguaychú, en la provincia de Entre Ríos. Sus textos circulan en antologías, revistas y publicaciones online. Es autora de los libros «Hay leña» (Caleta Olivia, 2017), «Todo hace ruido" (Editorial Pánico el Pánico, 2013) y las plaquetas «Metafísica» (La Fuerza Suave, 2015) y "Defensa personal" (nosotros, editorial, 2018) en edición bilingüe español/portugués. Su poesía fue traducida al francés, inglés, italiano y portugués.

Estos poemas son fragmentos de un libro inédito escrito durante su embarazo y puerperio. Esta serie también fue publicada en la antología "Otros colores para nosotras. Poesía contemporánea de mujeres argentinas" (Ediciones Continente).

Tomado de: http://elcielodelmes.com.ar

Estado de situación

Con una mano sostengo a mi hija
y con la otra escribo.

La vida es un tablero
cuidadosamente armado
que todo el tiempo se da vuelta.

Cuando digo que nos entretenemos,
me refiero exactamente a eso:
Nos tenemos entre nosotras.

La decisión

El útero es el órgano
más fuerte que tiene el cuerpo.
Por su elasticidad,
es el músculo que más crece
y el que puede cargar más peso.

Un fenómeno natural
me empuja al límite.
Este sentimiento existe.
Soy un pequeño país tropical
a la espera del gran tornado.

Quiero narrar adentro
mientras todo se derrumba.
Caen las casas, caen los árboles,

la rigidez no resiste.

El parto arrasa con lo que hay.
Las palmeras tienen un secreto,
sobreviven porque son flexibles.

En medio de la transformación,
escribo para dejar constancia.

La lentitud

Amamanto a mi hija y en silencio,
miro por la ventana cómo la lluvia moja
la ropa que colgué hace un rato bajo el limonero.

Aprendo a estar quieta.
La paciencia no pertenece al tiempo.
Algo empieza de nuevo
cuando no hay de dónde aferrarse
ni siquiera con una mano.

La rutina

No debería enojarme con mi bebé,
dice el artículo de pediatría,
soy el único mundo amable y amoroso.

Retengo hacia adentro todo este miedo.
Qué presión ser el único mundo amable y amoroso.

Porque quién sabe, viviendo, tener vida.
Y más difícil darla y cuidarla y salvarla.

Sin saber de construcción, todos los días
levanto un mundo posible con mis manos.

No siempre me sale pero todo el tiempo
intento que sea un poco mejor.

Entre la lluvia y el rayo

Las ideas entran por la ventana
junto con el viento helado.
Nadie evita que se caiga lo que se cae
y se rompe en mil pedazos.

El desastre queda en el piso.
Nadie lo junta.

Con un trapo húmedo
no se puede sacar la mugre
de tanto tiempo.

Limpiar es ensuciar otro lugar.
Algún día, alguien dirá
que hice todo mal.